

# Una revisión del trabajo social grupal

Belén Parra Ramajo<sup>1</sup>

## Resumen

El trabajo grupal posee una elevada capacidad para generar procesos de cambio psicosociales, personales, interpersonales y a nivel de la comunidad (Lewis, 2006; Parra, 2012). Esta metodología utiliza las fuerzas que emergen del propio proceso para reforzar las potencialidades de las personas a partir de las vinculaciones que se generan y desarrollan entre ellas. En este artículo se describen los componentes, características y “fuerzas” que hacen posibles los cambios en una intervención grupal. Pese a su dilatada trayectoria y a los importantes beneficios destacados, en los últimos tiempos diversas voces anuncian una disminución de la práctica del trabajo social de grupo. Se ponen de relieve algunos elementos para la reflexión sobre este hecho.

**Palabras clave:** Trabajo social grupal, vínculos, mutualidad, pertenencia, cambio individual y social.

*Para citar el artículo:* PARRA RAMAJO, Belén. “Una revisión del trabajo social grupal”, en *Revista de Treball Social*, núm. 201 (abril 2014). Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya. Pàgines 23-29. ISSN 0212-7210.

## Abstract

Group work has a high capacity to generate personal, interpersonal, psychosocial and community processes of changes (Lewis, 2006; Parra, 2012). This methodology uses emerging forces to reinforce individuals' potentialities. This article describes the components, characteristics and 'forces' that allow changes in a group intervention. Recently many voices have appeared announcing a diminishing tendency of social group work, although its long trajectory and important benefits. Some elements to reflect on this fact are presented.

**Key words:** Social group work, bonds, mutuality, belonging, individual and social change.

<sup>1</sup> Diplomada en Trabajo Social. Licenciada en Antropología Social y Cultural. Profesora del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales Universidad de Barcelona. Correo electrónico: belenparra@ub.edu

## Las fuerzas que propician los cambios en el trabajo grupal

El surgimiento de la entidad de grupo como metodología de intervención en trabajo social fue un proceso lento que se gestó a finales del siglo XIX en los programas dirigidos a la juventud, de ocio, en la organización de campamentos infantiles y centros vecinales y en los *Settlement House*, que fomentaron la mejora de las condiciones de vida y el surgimiento del liderazgo comunitario. Estas organizaciones comunitarias utilizaron los clubs y asociaciones para el desarrollo de programas de sensibilización cultural en la comunidad, para la mejora de la calidad de vida de las recientes comunidades industriales mediante el grupo como contexto para la acción y la reforma social. Se basaban en el convencimiento de que los grupos organizados compensan a las personas de la sensación de aislamiento y soledad producto de los efectos de la industrialización en las relaciones sociales. Las finalidades de estas organizaciones eran ayudar a las personas mediante la transformación de su entorno, trataban de ver al individuo con sus problemas y necesidades como miembro de un grupo, vecino de un barrio con problemas comunes. Señalaban que el grupo tenía en sí mismo un potencial de ayuda, y lo mismo la colectividad, y el vecindario como tal, con sus energías desplegadas para conseguir auténticos cambios sociales (Miranda, 2004).

Desde sus orígenes, el trabajo social grupal, a través de la participación y la responsabilidad mutua, ofrece un método para mejorar las relaciones entre las personas y sus entornos. Los trabajadores sociales buscaban el desarrollo de la persona en su máxima capacidad y el fomento de relaciones más

satisfactorias entre el individuo y su entorno.

En consecuencia, el grupo como método de intervención basa su singularidad en el uso consciente de las relaciones sociales, de la interacción y vinculación entre las personas (Coley, 1947). Grace Coley, pionera en la teorización sobre el trabajo social de grupo, sostenía que la intervención profesional mediante un grupo apunta al crecimiento y al desarrollo de sus miembros mediante la propia experiencia. Ya desde sus raíces, el núcleo del trabajo social de grupo es la creación deliberada de un contexto grupal en el que se promuevan las relaciones y la participación para originar crecimiento y cambios significativos. El trabajo grupal posee una elevada capacidad para generar procesos de cambios psicosociales, personales, interpersonales y a nivel de la comunidad (Lewis, 2006; Parra, 2012).

¿Cuáles son entonces las fuerzas que surgen en la acción grupal y que hacen posible la generación de cambios? ¿Qué aporta un grupo, como contexto y método, para que sea considerado como una herramienta con tanto potencial para el cambio social?

Varios autores consideran que la virtud que hace posible el cambio radica en la calidad de las vinculaciones y en las alianzas entre las personas (Beresford y Croft, 2004; Postle y Beresford, 2007).

Otros ponen el acento en la ayuda mutua como la condición que posibilita la transformación. Ayuda mutua entendida como el proceso mediante el cual las personas establecen relaciones de colaboración, de apoyo y confianza (Sulman *et al.*, 2005; Larkin, 2007; Bibeau, 2007; Bartone *et al.*, 2008). Incluso Goodman (2014) especifica que en la ayuda mutua se encuentran las raíces del trabajo social grupal. La conciencia de mu-

tualidad se logra con la interrelación, cada persona en el grupo experimenta su singularidad en un conjunto y la capacidad de sentirse perteneciente y poder influir en los demás.

Por otro lado, varios autores (Nogueiras *et al.*, 2005; Larkin, 2007; Zamanillo, 2008; Robertis, 2012) resaltan la capacidad de los grupos para restaurar los vínculos sociales y el sentido de pertenencia. Pertenencia social también denominada necesidad de comunalidad por otros autores (Ward en Adams, Dominelli y Payne, 1998; Parsons, 2001; Fleming y Ward, 2013). Las situaciones de necesidad, de exclusión, tienden a aislar a las personas, llegándose a romper frecuentemente los lazos de unión y protección con los demás.

### ■ Las situaciones de necesidad, de exclusión, tienden a aislar a las personas, llegándose a romper frecuentemente los lazos de unión y protección con los demás.

El aislamiento, la soledad, la vergüenza, la sensación de pérdida de poder y de control sobre la vida, la disminución de la autoestima...suelen acompañar a los procesos de enfermar, a las situaciones de vulnerabilidad, a la exclusión. Es por ello que se describe la intervención grupal como la estrategia profesional ideal para contrarrestar los síntomas derivados de las pérdidas y otras experiencias traumáticas (Segrits, 2008), para paliar la soledad y superar el aislamiento (Larkin, 2007). Los grupos favorecen la expresión de emociones y sentimientos, desarrollan la capacidad de escucha, de pensar, de analizar las situaciones y los conflictos (Rossell y Alegre, 2013). La experiencia de grupo proporciona el poder de la toma de

conciencia sobre las propias situaciones de vida (Parra, 2012), el grupo ayuda a los participantes a incorporar relaciones y experiencias positivas para utilizarlas fuera de éste (Alissi, 2001). Por lo tanto, es también una plataforma para el enriquecimiento de la red de relaciones sociales (Berry y Letendre, 2004; Sands y Solomon, 2004).

Otro punto de inflexión destacado por los autores relevantes del trabajo social grupal es la fuerza del poder colectivo (Collins, 2009; Fleming y Ward, 2013; Ronnby, 2013). Esta perspectiva implica el reconocimiento de que las necesidades individuales tienen una dimensión plural y se satisfacen mediante las relaciones sociales. Sennet (2012) ahonda en el poder de la cooperación colectiva cuando se refiere a ésta como el lubricante para la coparticipación; la cooperación requiere de los individuos la capacidad de comprenderse mutuamente y de responder a las necesidades de los demás con el fin de actuar conjuntamente.

La adquisición de competencias y habilidades se destaca también como otro de los factores que posibilita el cambio en la intervención grupal (Sands y Salomon, 2004). Los participantes de un grupo desarrollan conocimientos y habilidades para hacer frente con un mayor potencial a los problemas sociales, a las transiciones de desarrollo y a las crisis vitales (Association for Specialists in Group Work, 1992).

Esta perspectiva de potenciación de habilidades y competencias se encuentra en estrecha relación con los enfoques de empoderamiento, el trabajo en grupo ofrece un espacio seguro para poder realizar el viaje desde el cambio individual al cambio social (Clark, 2009). Las intervenciones desde la perspectiva del empoderamiento se asientan

en la creencia que las personas que experimentan una situación de adversidad son las mejor situadas para identificar las soluciones relacionadas a esa situación (Ninacs, 2008). El trabajo social grupal ofrece la posibilidad de definir conjuntamente la naturaleza de los problemas compartidos y adquirir los conocimientos y las habilidades necesarios para que las personas puedan hacerse cargo de su destino, rompiendo con las posiciones de dependencia que en ocasiones se instauran en algunas prácticas del trabajo social (Pestorius, 2006; Pullen-Sansfacon y Ward, 2012).

El trabajo social grupal considera primordialmente que todas las personas tienen las habilidades, la experiencia y la capacidad para generar cambios en sus vidas.

Finalmente señalar que es corriente encontrar, en la literatura general del trabajo con grupos y desde diversas disciplinas, la propuesta conceptual sobre la existencia de un conjunto de mecanismos intrínsecos en un contexto de grupo y que operan promoviendo los cambios en los participantes. Dichos mecanismos se denominan factores terapéuticos grupales. La idea de factor terapéutico grupal se asienta en la premisa de que en un proceso de intervención de grupo se interrelacionan un número determinado de elementos que pueden diferenciarse unos de otros en términos de los efectos beneficiosos que producen en los miembros del grupo, facilitando de esta manera el cambio (Parra, 2012). Son once los factores terapéuticos grupales descritos en la literatura especializada, definidos inicialmente por Corsini y Rosenberg en 1955, e investigados posteriormente en la práctica clínica por Yalom (1985): la instalación de la esperanza (el contexto grupal posibilita ver mejoras en otros), la universalidad (el reconocimiento

de similitudes en las situaciones de otros miembros aligera la sensación de aislamiento), compartir información (asesoramiento de los otros miembros para hacer frente a los problemas), altruismo (se eleva la autoestima al ayudar y ser ayudado), la corrección del grupo familiar primario (exploración de las relaciones familiares), aprendizaje interpersonal (se prueban nuevas formas de actuar y reaccionar), conducta imitativa (se siguen los comportamientos de otros miembros y del conductor del grupo), desarrollo de técnicas y habilidades sociales (aprendizaje social), catarsis (expresión de emociones), la cohesión de grupo (aceptación, apoyo y relaciones significativas), comprensión de sí mismo (entendimiento de la situación) y los factores existenciales (el grupo proporciona el valor de la singularidad en un contexto colectivo).

La perspectiva teórica de los factores terapéuticos proporciona un potente marco conceptual para la comprensión del clima interpersonal que se produce en cualquier modalidad de trabajo con grupos. Los factores terapéuticos grupales representan tanto las condiciones para el cambio, como también los elementos propios del mismo proceso.

### El trabajo social grupal en la actualidad, ¿ha disminuido su práctica?

A pesar de las características potenciadoras, anteriormente descritas, de los escenarios grupales en la intervención social, de las históricamente reconocidas ventajas de esta modalidad de trabajo social, de la abundante investigación sobre los componentes que multiplican los cambios en las prácticas grupales en muy diferentes contextos, y del reconocimiento por parte de los profesionales de la enorme capacidad para la recuperación del potencial inherente en las personas, diversas

voces apuntan a una disminución paulatina de este método en el trabajo social.

Son diversos los motivos que se barajan en el intento de comprender las razones de la disminución de las estrategias profesionales grupales en la actualidad, Drum (2006) los relaciona con la especial posición del trabajo social grupal que cuestiona el paradigma actual dominante, centrado en el individualismo, la competencia, el dualismo y el autoritarismo. La naturaleza del intercambio recíproco que se produce en los grupos está en disonancia con el individualismo predominante y generalizado en la sociedad actual. El trabajo social grupal busca conectar las preocupaciones individuales con el esfuerzo colectivo para el cambio social, entiende que las personas pueden experimentar problemas como individuos, pero estas dificultades pueden ser traducidas en preocupaciones comunes en un contexto seguro para el intercambio y la participación, donde se reconozcan las fortalezas de cada uno de los miembros y la fuerza de la acción colectiva, sentimientos conducentes principalmente a la restauración de la dignidad de las personas.

### ■ El trabajo social grupal busca conectar las preocupaciones individuales con el esfuerzo colectivo para el cambio social.

En la misma línea, Lazar (2007) también señala que el trabajo social grupal no se utiliza en la misma medida que el trabajo social de caso, indica que los motivos devienen por un parte de la continua necesidad de innovación que se requiere y de la rigurosa e imprescindible planificación que los grupos precisan, por otra. También considera que el temor a la exposición en grupo y al poder

colectivo de los miembros es una amenaza a la demostración pública de una posible incompetencia del profesional.

Las intervenciones en grupo entrañan un cambio en la posición de saber del profesional, el trabajo grupal conlleva un alto nivel de imprevisibilidad debido a las múltiples dimensiones que en él se conjugan. Como ya se ha descrito, el poder en los grupos reside en la calidad de las vinculaciones que se desarrollan en el proceso, y el profesional contribuye a las condiciones para que se produzcan los cambios desde una posición igualitaria con las personas participantes. Trabajar con grupos supone el convencimiento de que las personas son expertas en sus propias vidas, ésta comprensión se pone en juego como punto de partida en el proceso grupal.

Como alude Lewis (2006), el trabajo social grupal es un método que empuja al profesional a una continua reflexión sobre su relación con los participantes, que desmitifica el poder profesional, que se ocupa de la singularidad y lo colectivo simultáneamente, que nos sitúa ante la dificultad para hacer frente a las contradicciones sociales, pero es precisamente desde esa inherente contradicción desde la que opera el trabajo social para la transformación social.

Finalmente, después de la revisión de la perspectiva del trabajo grupal, y de la identificación de sus elementos y características, que dan lugar a cambios cualitativos en la posición de las personas participantes, que ofrece la oportunidad para la restauración de los lazos y la pertenencia social, me pregunto ¿Es necesario idear nuevas formas de trabajo social, ante la falta de voz, el aislamiento, la alienación? ¿Es preciso buscar renovadas metodologías de trabajo para generar aceptación, validación, comunalidad?

### Bibliografía

- ADAMS, R.; DOMINELLI, L. i PAYNE, M. *Social Work: Themes, Issues and critical debates*. Nova York: Palgrave, 1998. ISBN: 033368818X.
- ALISSI, A. S. "The Social group work tradition: Toward social justice a free society?". *Social group work Foundation Occasional papers*, 2001.
- BERESFORD, P. i CROFT, S. "Service Users and Practitioners Reunited: The Key Component for Social Work Reform", en *British Journal of Social Work*, núm. 34 (1) (2004), pàg. 53-68. ISSN: 1468-263X.
- BARTONE, A.; ROSENWALD, M. i BRONSTEIN, L. (2008). "Examining the Structure and Dynamics of Kinship Care Groups", en *Social Work with Groups*, núm. 31 (2008), pàg. 3-4. ISSN: 1540-9481.
- BERRY, M. i LETENDRE, J. (2004). "Lambs and lions: Psychoeducational groups, relationship skills and social networks", en *Groupwork*, núm.14 (2004), 1, pàg. 30-45. ISSN: 1746-6091.
- BIBEAU, N. "Adapter l'intervention de groupe aux besoins des adultes alcooliques ou toxicomanes, un défi", en *Service Social*, núm. 2-3 (2007), pàg. 261-273. ISSN: 1708-1734.
- CLARK, V. (2006). "Group Work Practice with Australia's Asylum Seekers", en *Australian Social Work*, núm. 59, 4, pàg. 378-390. ISSN: 1447-0748.
- COLEY, G. *Group Work with American Youth*. Nova York: Harper and Brothers, 1947.
- COLLINS, S. "Some Critical Perspectives on Social Work and Collectives", en *British Journal of Social Work*, núm. 39 (2009), pàg. 334-352. ISSN: 1468-263X.
- DRUM, K. (2006). "The essential power of group work", en *Social Work With Groups*, núm. 29 (2006), 2/3, pàg. 17-31. ISSN: 1540-9481.
- FLEMING, J. i WARD, D. (2013). "Facilitation and groupwork tasks in self-directed groupwork", en *Groupwork*, núm. 23(2) (2013), pàg. 48-66. ISSN: 1746-6091.
- GOODMAN, H. "From the Guest Editor", en *Social Work With Groups*, núm. 37:1 (2014), pàg. 3-7. ISSN: 1540-9481.
- MIRANDA, M. *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social*. Saragossa: Mira Editores, 2004. ISBN : 8484651517.
- NINACS, W. A. *Empowerment et intervention: Développement de la capacité d'agir et de la solidarité*. Québec: Les presses de l'Université Laval, 2008. ISBN: 978-2-7637-8734-3.
- NOGUEIRAS, B.; BLANCO, P. i PLIEGO, P. "Los talleres y grupos de reflexión entre mujeres como prevención de la violencia. Una experiencia en una Concejalía de Mujer", en *Cuadernos de Trabajo Social*, núm. 358 (2005). Vol. 18, pàg. 351-360. ISSN: 0214-0314.
- LARKIN, M. "Group support during caring and post-caring: The role of carers groups", en *Groupwork*, núm. 17 (2007), 2, pàg. 28-51. En línia. ISSN: 1746-6091.
- LAZAR, A. "A full course banquet: Designing a single group work course", en *Journal of teaching in social Work*, núm. 27 (2007), 1, pàg. 165-179. En línia. ISSN: 1540-7349.
- LEWIS, C. "What works? in groupwork? Towards an ethical framework for measuring effectiveness", en *Groupwork*, núm. 16(3) (2006), pàg. 71-89. ISSN: 1746-6091.
- PARSONS, R. J. (2001). "Specific Practice Strategies for Empowerment-Based Practice With Women: A Study of Two Groups", en *Affilia*, núm. 16 (2) (2001), pàg. 159-179. doi: 10.1177/08861090122094208.
- PARRA, B. "Estudio sobre los factores de cambio en grupos socioeducativos de familias de acogida extensa", en *Portularia*, Vol. XII, extra (2012), pàg. 131-139. ISSN: 1578-0236.
- PESTORIUS, M. "What Makes Groups Work? A Reflective Review in a Range of Contexts", en *Australian Social Work*, núm. 59 (2006), 2, pàg. 141-156. ISSN: 1447-0748.
- POSTLE, K. i BERESFORD, P. "Capacity Building and the Reconception of political participation: A role for social care workers?", en *British Journal of Social Work*, núm. 37 (2007), pàg. 143-158. En línia. ISSN: 1468-263X.
- PULLEN-SANSFACON, A. i WARD, D. (2012). "Making Interprofessional Working Work: Introducing a Groupwork Perspective", en *British Journal of Social Work* (2012), pàg. 1-17. ISSN: 1468-263X.
- ROBERTIS, C. "Evoluciones metodológicas del trabajo social en los nuevos contextos", en *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, núm. 1 (2012), pàg. 39-48. ISSN electrònic: 2254-9641.

## Bibliografía

- RONNBY, A. “We need the Community”, en *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, núm. 2 (2013), pàg. 21-30. ISSN: 2254-9641.
- ROSSELL, T. i ALEGRE, R. M. “Trabajo social con grupos de personas usuarias de los servicios de bienestar social”, en *Trabajo social y Salud*, núm. 75 (2013), pàg. 67-94. ISSN: 1130-2976.
- SANDS, R. G. i SOLOMON, P. H. “Developing Educational Groups in Social Work Practice”, en *Social Work With Groups*, 26:2 (2004), pàg. 5-21. ISSN: 1540-9481.
- SEGRIST, K. A. “Impact of Support Groups on Well-Being of Older Women”, en *Journal of Gerontological Social Work*, núm. 51 (2008), 1, pàg. 42-52. ISSN: 1540-4048.
- SENNET, R. *Juntos. Rituales, placeres y políticas de cooperación*. Barcelona: Anagrama, 2012. ISBN: 9788433963482.
- SULMAN, J.; SAVAGE, D.; VROOMAN, P. i MCGILLIVRAY, M. “Social Group Work”, en *Social Work in Health Care*, núm. 39 (2005), 3, pàg. 287-307. ISSN: 1541-034X.
- YALOM, I. D. *The Theory and practice of group psychotherapy*. Nova York: Basic Books, 1985. ISBN: 0465084478.
- ZAMANILLO, T. *Trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana*. Madrid: Síntesis, 2008. ISBN: 978-84-975656-8-4.